

POSESIÓN DE ESPÍRITUS

Cuando el espíritu se monta en una persona lo que ocurre es que la acción espiritual, lo que nosotros llamamos el halo espiritual, se apodera de todo tu cuerpo, de tu mente, te hace realizar cosas que tu normalmente eres incapaz de hacer. Hay gente que siente un rechazo absoluto por el alcohol y cuando llega el espíritu se toma una, dos y hasta tres botellas de aguardiente; el que no le gusta ver ni el humo del cigarro y cuando llega el espíritu se fuma uno, dos tabacos y hace cosas increíbles, incluso hacer cosas desagradables, como lamer llagas y cosas de esas; eso yo lo he visto. Tengo un amigo que le da un misionero de San Lázaro y lo hace, ¿quién en un estado normal hace eso?

En una sesión espiritual tú ves a una persona delgadita que no puede ni con su alma y cuando llega el muerto es capaz de coger a un gordo, echárselo en las espaldas y dar mil vueltas con él sin caerse.

Tu vas a una misa y ves a una persona que hace todo eso que te cuento: bebe, fuma, se echa encima a un gigante y cuando se va el muerto ella queda como si nada, solo como atontado, ¿quién puede negar que el espíritu estuvo ahí?, aunque hay quien en vez del espíritu montarlo, ellos se montan sobre el espíritu, resultado, un desastre.

Hay cosas con las que yo discrepo y es en eso de que un espiritista después de haberse marchado el espíritu, venga y te diga lo que éste dijo anteriormente. Yo digo que ahí no había espíritu porque el espíritu viene con su tendencia tal como era, como hablaba, es algo ajeno a tu voluntad.

Durante el trance a uno se le queda la mente en blanco, es el espíritu el que actúa sobre tu cerebro, sobre ti, se apodera de tu conciencia e impone la suya.

Puede darse el caso del espíritu de una persona que tuvo un defecto en una pierna; cuando éste viene lo hace cojeando o arrastrando un pie.

¿Como tú te explicas el hecho de una persona con gran temor por la candela y cuando monta se pasea sobre el fuego sin quemarse?

El cuerpo y la mente son vehículos que el espíritu utiliza para manifestarse.

Yo pienso que el organismo se transforma, el espíritu se acopla al cerebro y al cuerpo de uno y automáticamente se producen los gestos y las actitudes que tú observas en una misa o actividad religiosa de este corte.

Hay hombres, muy hombres, que al montar un espíritu femenino se expresan y se mueven como una mujer, gesticulan de cierta manera. Lo mismo puede suceder en el caso de una mujer que monte un congo, se transforma y se vuelve viril.

Estábamos un día en una labor espiritual, eso fue allá por Peñalver, era una muchacha joven y nosotros empezamos a reímos. Te voy a contar por qué. El asunto es que cuando estábamos cantando:

Bajó Jesús, bajó María
y el ángel de la guardia
y el ángel de la guardia
y el ser que a mí me guía.

De repente aquella muchacha se para y empieza a cantar una canción que no tenía nada que ver con aquello, una canción de la vieja trova. Todos quedamos

asombrados y diciendo "¿y esto qué cosa es?". Recuerdo que aquella canción era interpretada por María Teresa Vera.

La canción decía "enterrador, si a tu puerta con mil coronas de flores", etc., que al final tenía un coro que decía, "no la llores, no la llores, que fue la gran bandolera enterrador no la llores".

La muchacha se reía, cantaba, se contorneaba, parecía una artista, se mantenía ajena a lo que estábamos cantando de "bajan los seres o suben los seres". Este no era su canto sino el otro, ya estábamos a punto de llamarle la atención cuando de pronto empieza a hablar. Fue entonces cuando nos percatamos de que el espíritu que había poseído a la muchacha era el de una cabaretera, una mujer de mala vida. Esto te demuestra que el espíritu no tiene medidas, él viene como fue, como vivió; lo más interesante fue que todo lo que ese espíritu le dijo a las personas que estaban allí era real.

En Guantánamo vivía un tío mío al que le decían "Comegente"; él se llamaba Eduardo Elisarte, santero y palero. Todos los veintinueve de junio, día de Oggún faltando poco para las doce de la noche, él se "montaba" y salía corriendo para el monte. Transcurrido cierto tiempo se aparecía con el cuerpo lleno de espinas y cargando una piedra en la cabeza. Esto se producía todos los años, el mismo día y a la misma hora.

Eduardo llegaba en aquel estado deplorable, se sentaba, luego se ponía de pie y con la piedra en la cabeza, un machete en la mano y un tabaco en la boca se ponía a bailar durante un tiempo increíble; la piedra no se le caía y así consultaba y profetizaba hasta bien avanzada la madrugada, hasta que el espíritu que se llamaba Antonio, hijo de Zarabanda, se retiraba.

Yo conozco a una persona que cuando monta Zarabanda hay que quemarle fula en el cuerpo y en la lengua. He visto gente arrastrándose por encima de los vidrios de una botella rota por la acción del espíritu.

En conclusión, que es el espíritu quien actúa, se posesiona y domina con toda la fuerza y toda la energía de la persona que él monta.

No todos los espíritus son negros; es imposible, la mayoría sí lo son. Los que trajeron la religión eran negros esclavos, ellos vinieron de África con sus creencias, sus dioses, sus espíritus y esa es nuestra herencia, pero aquí hubo chinos, canarios, franceses, ingleses, pero la raíz más fuerte fue la africana y es la que predomina.

Estas religiones en sus orígenes fueron fundamentalmente de negros y hubo momentos en que la mayoría de la población cubana fue precisamente negra.

No todos los africanos fueron brujos ni tenían Fundamento. Yo a veces me pregunto y bien, ¿y de los españoles que murieron aquí qué? ¿Por qué se habla tan poco de espíritus españoles? Además, si todos los congos hubieran sido brujos no hubiera habido esclavitud ¿tú no crees?.

Yo en mi bregar por el espiritismo he conocido sólo dos espíritus españoles, castizos. Bueno, y los conquistadores que murieron aquí, ¿dónde están?.

Quizás, si la mayoría de los esclavos hubieran sido palestinos, tuviéramos espíritus palestinos, pero fue la mayoría negra, la africana, la que sembró estas religiones, ya hayan sido yoruba, lucumí, yebú, carabalí, guineanos o angoleños.

Conozco a una amiga mía que tiene el espíritu de una francesa que fue acomodada. Cuando este espíritu viene habla francés y se pone súper fina;

además, pide champán; imagínese usted, champán, pero pide lo que le gustaba.

En estos tiempos tú vas a un lugar y te dicen: "Usted tiene un espíritu africano, pero lo veo que cambia de color".

Esto es increíble, yo no puedo entender eso. No puede haber un africano que se convierta en gitano. Tú puedes decir que un espíritu vino con una ropa distinta y eso es válido porque uno siempre no tiene la misma ropa, pero yo no puedo creer que siendo negro se convierta en blanco. Estoy contra esa corriente donde espíritus cambian como el camaleón. No creo en eso de los espíritus que se transforman; el negro se murió siendo negro, el mulato, mulato y el indio, indio y esa esencia vive en el espíritu y yo he estado en misa donde he oído decir, "aquí hace su manifestación un espíritu mujer negra africana que viene con pulsos, collares, una canasta, con una saya azul o amarilla, que trabaja así y así, pero ahora este espíritu se transforma en una mujer trigueña, de pulsos y collares, que tiraba las cartas". No estoy de acuerdo con eso, porque no es menos cierto que el espíritu tiene ciertos poderes, pero ¿de africano pasar a gitano? y mucho menos cambiar de color.

Creo que el espíritu puede presentar etapas de su vida, de joven, de mayor y hasta de anciano, pero hasta ahí, es mi criterio. Por lo demás, respeto el de cada cual; en ese campo no soy quien puede juzgar, yo defiendiendo esa tesis, ahora, puede darse el caso de alguien que haya sido trabajador del teatro bufo y siendo blanco haya tenido que hacer un negrito.

Otra cosa que no entiendo es ¿dónde están los indios cubanos, los tainos, los siboneyes?

Todos los indios que se conocen tienen el tipo del indio americano; no digo que no existan personas con sus inditos cubanos, pero creo que son muy pocos. Considero que estos son los indios que debemos de tener, los nuestros.

Desde luego, esta es mi idea, pero creo que debemos pensar y reflexionar sobre eso; si buenos fueron los indios sioux, cherokee, apache, aquí hubo buenos guerreros indios que se enfrentaron a los españoles y no eran indios americanos y buenos ejemplos de ellos tenemos en historia de Cuba.